

¿Cuáles son nuestras alternativas?

Dice Oduber:

“No hay ocupación más noble que la política”

VI

Por Fernando Berrocal Soto

—Y Finalmente... queremos dejar a un lado al Daniel Oduber político e ideológico de la social democracia en Costa Rica y profundizar un poco en el hombre Daniel Oduber. ¿Cómo se define a sí mismo ese Daniel Oduber de carne y hueso, más allá de la función pública, en lo más profundo de su intimidad? No el hombre que habla por televisión u opina por la radio o a quien la prensa hace reportajes y que aspira a la Presidencia de la República, sino el hombre de hogar, el ciudadano Oduber Quirós, un costarricense entre tantos otros. ¿Qué nos dice Daniel Oduber de sí mismo?

—Ahora sí que entramos en lo más difícil. Creo que no hay nadie que pueda definirse a sí mismo con exactitud y objetividad. Así es que la definición de Daniel Oduber va a estar cargada de subjetividad y quizás resulte en exceso optimista. Pero bueno, intentémoslo...

En primer lugar, fui en mi formación y lo sigo siendo, un hombre ávido en la lectura. Desde la edad de 10 años, he leído incansable y apasionadamente. Una vez concluidos los estudios de secundaria quise estudiar para ser Ingeniero Agrónomo y finalmente me desvié hacia el estudio del Derecho. A pesar de eso, al terminar mi carrera de abogacía conocí apenas 30 días la profesión y después de hacer un examen profundo de conciencia, opté por guardar el título y me fui al campo en 1944 y empecé así mis experiencias en la ganadería.

Fue en la lucha contra la montaña cuando llegué a la conclusión que no podía seguir leyendo desordenadamente y que debía sistematizar mis estudios particulares y mi anhelo de conocimiento. Tomé la decisión de estudiar filosofía. Me fui entonces a Canadá. Luego tres años más a Francia.

Terminada esa etapa ya estaba metido en la política y ese compromiso vivencial llegó a convertirse en mí en la forma más alta de la cultura y del conocimiento. El estudio trascendía así una simple satisfacción personal y adquiría niveles de entrega, de servicio a otras personas y de compromiso con las razones y los valores que justifican y dan sentido a la vida de un hombre. Quise ser profesor de Filosofía varias veces en la Universidad de Costa Rica y luego abandoné esa aspiración por el imperativo político. Así es que soy un profesor frustrado.

Como empresario he tenido 14 años de experiencia en el Atlántico y 14 años de experiencia en el Pacífico y he logrado hacer, en colaboración con mis socios, empresas de importancia que si bien están cargadas de deudas, pueden permitirme si Dios me da vida, quedarme mis últimos años entre libros, naturaleza y ganado.

En mi vida privada sólo he tenido satisfacciones. Mi hogar está por encima de todo lo demás en el mundo y he llegado a la conclusión, con los años que tengo, que no puedo aspirar a nada más de lo que ya tengo y la vida me ha dado.

Tengo fama de haraño y

es cierto, porque no me gusta perder el tiempo. Sé que mis días calendario están contados y que son pocos para todo lo que aún puedo y debo disfrutarlos. Me siento mejor en un hogar campesino u obrero, en intimidad con ellos, que en los grandes banquetes o fiestas de sociedad, en donde cuesta encontrar la espontaneidad que busco en el ser humano.

Soy religioso, aunque me he peleado algunas veces con los representantes de la religión y con algunos familiares a quienes respeto y aprecio. Igualmente respeto el criterio religioso de todos los hombres. He seguido y atento observo el compromiso postconciliar y las nuevas corrientes dentro de la Iglesia Católica. Estimo que ese es uno de los hechos más trascendentales de los años que estamos viviendo.

En definitiva, opino que no hay ocupación más noble que la política, cuando se entiende como servicio a la justicia y a la transformación de una sociedad injusta a una sociedad justa.

—Dentro de tus lecturas quiénes son sus preferidos en los diversos campos, sea novela o filosofía o política, en fin... en todas las manifestaciones de la capacidad creativa del hombre, tanto del presente como del pasado.

—Platón es el centro de mis lecturas y el punto de partida. Incluso mi Tesis Universitaria de Maestría, en Canadá, es sobre Platón. Mi tesis de doctorado en Francia, que aún me falta pulir y terminar en algunos capítu-



“Creo que una definición sobre mí mismo estaría cargada de subjetividad y quizás resulte en exceso optimista...”

los, es sobre don Miguel de Unamuno, que también tuvo una influencia determinante en la formación de mi pensamiento. Platón y Unamuno son fundamentales en mi vida.

Desde los años 30 y 40 con Mallea, Rivera y Rómulo Gallegos, hasta los contemporáneos, Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa, Carlos Fuentes y Juan Rulfo. Sí, especialmente Rulfo. La verdad es que en forma desordenada he seguido y me he impuesto estar al día en la literatura latinoamericana. Aún ahora, en plena actividad política, de alguna manera saco tiempo y me es capto a los libros, en el refugio de la biblioteca de mi casa o en el Guanacaste.

En sociología Levi Strauss y siempre Hegel. He estado estudiando a los estructuralistas y trato de estar al día con las principales corrientes de Francia, Alemania, Europa en general y los Estados Unidos.

Recibo revistas del extranjero y aprovecho las oportunidades que tengo de viajar para recorrer incansablemente las librerías y las editoriales. En fin... la verdad es que resulta difícil enlistar nombres. Diría que en tér-

minos generales me interesa el ensayo y especialmente el de contenido económico o sociológico y de filosofía política.

—Y los deportes...

De joven jugaba fútbol en las plazas y creo que fui bueno en el basket. Ahora practico con asiduidad la natación y eso me permite tener el cuerpo sano y me da una extraordinaria paz.

—A alguien le escuché decir que Daniel Oduber practica el yoga.

Sí, pero sólo como ejercicio físico. Nunca me he adentrado en la parte metafísica que es la más importante y profunda. Inicié esta clase de ejercicios en Francia hace muchos años y aún hoy los practico. Son excelentes.

—Algo más...

Bueno no sé si fui completamente objetivo. A grandes rasgos ese es Daniel Oduber. Es difícil juzgarse a uno mismo. Estoy satisfecho. He sido un hombre auténtico y en búsqueda. Así seguiré durante los años que me faltan por vivir.